

» pafsada. y así fué por efte orden en las demas no-  
 » ches q se siguieron y diré. y entró diciendo: nora-  
 » buena eftéys: y reprehendióme diziendo: porq.' no  
 » vays á dezir lo que os hé dho? respondile: yo lo  
 » diré, y turbéme de tal manera que no acertaba á  
 » hablar; pero dixé entonces el abemaría alto, q  
 » quien quiera la pudiera oyr, entendiendo y tenien-  
 » do fé, que si fuefe demonio q huyría. y el dixo:  
 » bien eftá, bien habeys dho, haced lo q os tengo  
 » dho, y no tenmays y queda con Dios.

» La Terzera noche siguiente, entró por el orden  
 » y á la hora y tpo de las dos noches pafsadas: yo  
 » dixé: quien es? y respondióme: quien suele visita-  
 » ros. Porqu.' no acabays de efectuar lo que os he  
 » dicho, pues tanto va en ello? respondile: yo pro-  
 » meto de hazer mis diligencias y con esto se bolbió  
 » á salir sin dezirme nada y yo entonces propuse de  
 » poner el negocio por obra.

» Y así quiso Dios q luego este mesmo dia á la  
 » tarde viernes, dia segundo de mayo, dia de s<sup>+</sup> ata-  
 » nasio abiendo pafsado efto dho la madrugada antes,  
 » vino el rector de la magdalena á mi casa y dixome:  
 » pena tengo que este negocio q comunicafte co-  
 » migo, no lo pongays por obra. yo dixé: si á vos os  
 » aguijan tambien me aguijan á mí, y por tal tér-  
 » mino, que ando harto aflijido. querría antes q fue-  
 » se al prelado, comunicar efte negocio con theologos  
 » y como no he eftado en córdova, no conozco pso-  
 » nas con quien comunicarlo que fuefsen de sciencia

» y consciencia. dixome: pues en san pablo ay muy  
 » buenos theologos, y en san fran<sup>co</sup> y en la compañía,  
 » ved donde os pareciere y encomendadlo á Dios, y  
 » dad cuenta. preguntéle, q.' letrados abía en la  
 » compañía? dixo que dos lectores abía, el rector  
 » saelizes, y el doctor enriquez: dixé que lo comu-  
 » nicaria con el uno, ó con entrambos: respondió-  
 » me, por vtra vida que vaso esta tarde, y lo ha-  
 » gays luego: dixé q sí haría y con esto se fué.

» Luego la noche siguiente q fué quarta en orden  
 » de las pafsadas, buelve la misma visión á la hora,  
 » tpo y por el modo q se dixo en las tres noches an-  
 » tes, salvo que no entró saludándome con el nora-  
 » buena efteys, como solía, y yo de ver aquella vi-  
 » sion en aquel lugar y asiento donde solía, esfor-  
 » céme, aunq eftaba con harto temor, y dixele: con-  
 » jurote por Dios bivo y por el mifterio de la sanc-  
 » tifsima encarnacion del hijo de Dios, que me digas  
 » si eres angel de luz, ó demonio. entonces dió una  
 » como palmada, y dixo: aora haçé lo que os tengo  
 » dho, y no os descuydeys: y fuefe sin dezir mas  
 » palabra: y quedó en el aposento un olor suavifsimo  
 » que duró por todo ese dia, tal como el del sabado  
 » santo.

» Luego ese mésmo dia de la inbención de la  
 » cruz, sábado por la mañana, tercero dia de mayo,  
 » fuy á la compañía y por las confefsiones, no ovo  
 » lugar de tratar el negocio con alguno de los padres  
 » dichos, pero bolví luego otro dia domingo por la

» mañana y uvo lugar de comunicarlo este negocio  
 » con el padre enriquez, contéle todo lo que me abía  
 » acontecido. y el respondió q lo encomendaría á  
 » Dios y otros religiosos, y que yo hiziefse lo pro-  
 » pio y que á la tarde fuese á la igha de san pedro y  
 » hiziefse oración al santifsimo sacramento, y luego  
 » fuefse á hazer oración á los mártires y á su se-  
 » pulcro, y esto hecho me fuefse luego por allá á la  
 » compañía. hizelo todo afsí y quando fuy dixome el  
 » mismo padre enriquez: vtro negocio abemos enco-  
 » mendado á Dios: de parescer del padre Saelizes y  
 » mio es q<sup>e</sup> vays luego al prelado, y le deys cuenta  
 » dello, porq no ay claras mueftras de ser ylusion  
 » del demonio: y esa parece cosa pía, y santa, y  
 » q si es negocio de dios, como se cree, él lo enca-  
 » minará en bien. Y yo fui esa propria tarde á casa  
 » del prelado dos vezes, y no le hallé y dilátose mi  
 » buelta hasta el martes siguiente seys dias de  
 » mayo.

» Este dia por la tarde hablé con el señor pro-  
 » visor y dile cuenta muy por eftenso de todo lo q me  
 » abía pafsado dende el principio hasta aq<sup>l</sup> punto,  
 » y el dixo, q lo encomendaría á dios y lo comunica-  
 » ría con los señores del cabildo, y con theologos y  
 » que lo pafsado se lo diese por efcripto: y si por  
 » ventura la vision bolviese, q le preguntafse, qué  
 » martyres eran eftos y que preguntase quantos  
 » abía y si abía otros huesos de infieles, ó de otros  
 » q no fuefsen sanctos juntamente con ellos. yo reyme

» entendiendo q bastava lo pafsado y con esto me  
 » despedí.

» Luego esa noche siguiente, despues de rezados  
 » mis maytines, á la hora y tpo, en la forma y hà-  
 » bito que ya en las vezes pafsadas se ha tratado, q  
 » ya era miercoles de madrugada septimo dia de ma-  
 » yo, buelve la misma vision con las pifsadas q solía  
 » y diziendo: dios te salve (porq en lo pafsado me  
 » había hablado siempre de vos y esta noche no,  
 » sino tu) y dixo afsí: tu me conjuraste la última ves  
 » q vine aquí y no te dixes quien era por tu inobe-  
 » diencia. YO TE JURO POR JESU CHRIFTO CRUCIFI-  
 » CADO QUE SOY RAPHAEL ANGEL Á QUIEN TIENE  
 » DIOS PUESTO POR GUARDA DESTA CIUDAD. el pro-  
 » visor te dijo que si á ti bolviese que me pregun-  
 » tafses quienes eran aquellos mártires de quien yo  
 » te abía tratado. dilé q los que dize la piedra son,  
 » y otros muchos mas, entre los quales eftán per-  
 » fecto presbítero y argimiro monge, y leovegildo y  
 » christoval, y victoria, y flora y maría, helias y  
 » hieremías y otros.

» Y mira: aunq.' faufto, Januario y martial fue-  
 » ron puestos al fuego no fueron qmados de todo  
 » punto, y de industria se les dexaron los cuerpos  
 » así, para q los perros se los comiefsen, y como vi-  
 » niese la noche los christianos cogieron las cenizas  
 » y lo q.' eftava por q<sup>e</sup>mar de los cuerpos: porque fué  
 » el martyrio sobre tarde y con veneracion oculta-  
 » mente los sepultaron: los quales despues se junta-

» ron con todos eftotros. Los quales se conocerán  
 » en que están diferentes de todos esotros por aber  
 » sido pafsados por el fuego: y las cabezas de las vír-  
 » genes serán conocidas por ser mas pequeñas que  
 » las demás. y en efto no aya duda, porque Dios  
 » castigará á los que dudaren.

» Y dí que el mármol fué sacado de su lugar en  
 » efta manera. en tpo del obispo pascual, uvo una  
 » grande peste en esta ciudad, y en ese tpo hazian  
 » sepulturas hondas lo mas q podían: porq había ca-  
 » sas que quedaban asoladas de gentes: y cavando  
 » un sepulturero en aquel lugar ahondando una se-  
 » pultura, lo sacó el hombre q la hazía, y á la sazón  
 » no avía psona q leyese las letras, ni aun clérigos  
 » en la igha: porq<sup>e</sup>, esos pocos q abía andavan unos  
 » confefsando, otros huydos, y afsí enterravan los  
 » muertos sin clérigos: y por efta razon él que lo  
 » sacó, arrimólo allí á una pared; porq el que lo sa-  
 » có tambien murió en la peffe con los demas; y así  
 » estuvo mucho tpo ay, y nunca pudo saberse de  
 » donde se sacó, hasta q agora a sido la voluntad  
 » de dios q se manifestafse para bien desta trra. <sup>(10)</sup>

» Y en lo que te dixo q me preguntafses, si abía  
 » otros huesos, dile que no, porq fué dios servido que  
 » cayefsen encima del agujero las piernas de un di-  
 » funto y así con las cañillas q<sup>e</sup>dó atapado el agujero;  
 » y despues no se ahondó mas aquel lngar hasta  
 » este tpo.

(10) tierra

» Y dile que en el tpo desta peste, el obispo pas-  
 » cual hizo mi ymagen y la bendixo con mucha so-  
 » lenidad, y la puso en lo supremo de la torre, de  
 » tal arte q anduviese siempre mi rostro contra los  
 » ayres inficionados en peste, y otras tempestades, y  
 » así dios ha sido servido por efta causa aber hecho  
 » mucha md á esta ciudad. Y esto hizo el obispo á  
 » ymitacion de mi ymagen q eftá en Roma, la cual  
 » fué puesta en otra peste.

» Y dile que en lo que le dixiste de la procefsion  
 » apafsionada, no fué por parte suya, ni del clero,  
 » sino por parte de aquellos que dios les abía dado  
 » efpiritu para que creyefsen ser todo efto verdad,  
 » y visto q se hazia efta procefsion, rogaron á nro  
 » señor q mostrase algun misterio, para q si efto  
 » era verdad: y afsí fué dios servido que viniefse á  
 » tu noticia, pa manifeftacion de lo que ha pafsado:  
 » y apafsionada tabien por los q tienen lo contrario.

» Y dile no tengan en poco el lugar donde está  
 » edificado aquel monafterio: porque siendo campo  
 » allí recibió martyrio Acisclo y allí boló su ani-  
 » ma al cielo y allí fueron puestos en el fuego Faus-  
 » to, Januario y Martial: y allí murió pelagio y otros  
 » muchos mártires fueron sepultados, aunque victo-  
 » ria no recibió ay martirio, recibíolo en lo alto de  
 » la ciudad, y dígotte de verdad q las paredes dese  
 » monasterio están hechas con sangre de mártires y  
 » así nro señor fue servido en aquel lugar hazer  
 » muchos milagros: y efta fué la causa por donde se

» movieron á hazer procesiones antiguas y por esta  
 » causa le intitularon con el nombre de los patronos,  
 » entendiendo que sus cuerpos estaban allí. Y es ver-  
 » dad q el primer milagro que allí aconteció, es el  
 » que tu dixiste de la muger paralítica que avia ydo  
 » tras aquella abe q abía salido de su casa y fué tras  
 » ella pa tomarla y metiofele en aqnel agujero, don-  
 » de metiendo las manos pa tomarla qedó sana. y así  
 » dios hizo otros muchos milagros tras este en aquel  
 » lugar. duró esta vez la visión, hablando conmigo  
 » hora y media y mas.

» Despues de todas estas visiones siempre he sen-  
 » tido nueva alegría y effuerço, considerando q ma-  
 » yor md. me haze Dios en comunicarse cada dia  
 » en el santissimo sacrameto, que en aberme mostra-  
 » do todo esto. Este mesmo dia quedó por todo él y  
 » dende la tarde del dia antes un olor suabifimo en  
 » mi aposento semejante en todo al del sábado sancto  
 » que dixite arriba quando los cinco cavalleros.

» JURO IN VERBO FACERDOTIS EF VERDAD Y LO  
 » FIRMO DE MI NOMBRE.

*andres d.  
 laf roelaf.»*

Todas las palabras de las anteriores líneas, he procu-  
 rado transcribirlas con la misma ortografía que tienen en  
 el documento original y únicamente me he decidido á se-  
 parar ciertas sílabas que unidas por el que las escribió  
 pudieran ser causa de confusiones. La letra del venerable  
 Juan del Pino, según he visto, es bastante clara, gruesa

y compacta y, apesar de los años transeurridos, se conser-  
 va sin gran deterioro de la tinta, pues esta destácase no-  
 tablemente: en cambio, escritos con otra tinta, el jura-  
 mento y firma de Roelas, tienen el viso amarillento de lo  
 viejo y descolorido.

El docto Féria que tambien publicó las revelaciones  
 ilustrólas á semejanza de otros escritores con curiosísimas  
 notas que pueden ser vistas en el tomo IV de su *Pales-  
 tra*: yo en atención á lo mucho de que tengo que hablar  
 me limito á impugnar un cuento inventado para desmen-  
 tir la verdad de las revelaciones. Afirman de viva voz  
 ciertos ancianos incrédulos y á modo de chanza lo refieren  
 otros que oyeron decir á sus padres y sus padres á sus  
 abuelos lo siguiente: que los cinco bizarros caballeros que  
 vió Roelas fueron ciertos cachazudos y revoltosos perso-  
 najes de la aristocracia cordobesa de aquel tiempo, á los  
 cuales no nombro para no ofender injustamente su memo-  
 ria y el decoro de sus descendientes. Dícese, pues, que  
 estos próceres conociendo la sencillez del afamado pres-  
 bítero determinaron disfrazarse para hacerle creer que  
 eran aparecidos. Mas, abogando por la autenticidad del  
 prodigioso hecho, es congruente el indicar que Roelas sanó  
 por completo desde entonces *como fué manifesto á to-  
 dos*: que no fué esta de los cinco caballeros la única vi-  
 sión que tuvo; y que todos reconocieron que fué sacer-  
 dote de vida ejemplar y ni los mismos que alardean de  
 enemigos de la Religión lo dudan: todos convienen en que  
 este varon lució la corona de las virtudes.